



Evo: genuino representante de su pueblo

Palabras del secretario del Consejo de Estado, Homero Acosta Álvarez, en el acto de entrega de la Orden José Martí a Evo Morales Ayma, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia en La Habana

Compañero Evo Morales Ayma, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia;

Compañero general de ejército Raúl Castro Ruz, presidente de los consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba;

Distinguidos miembros de la delegación boliviana;

Compañeras y compañeros:

El Consejo de Estado de la República de Cuba, a propuesta de su Presidente, acordó otorgar la Orden José Martí, al compañero Evo Morales Ayma, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, en virtud de sus extraordinarios méritos, sus valores y compromiso con su pueblo y con la integración de Nuestra América.

De origen muy humilde, campesino, dirigente sindical, diputado, protagonista de las luchas contra el neoliberalismo y el despojo de los recursos naturales, el hermano Evo es un genuino representante de su pueblo, de los indígenas, los campesinos, los mineros, los obreros y de los movimientos sociales que promueven y defienden los intereses y aspiraciones de los sectores populares.

Ha liderado durante más de una década la Revolución Democrática y Cultural que ha transformado a su país, construyendo, junto a su pueblo, una patria más justa y soberana.

El Estado Plurinacional de Bolivia, fundado por él, ya no es la nación más pobre de América del Sur; en la que un tercio de la población vivía en condiciones de pobreza y abandono. Bolivia muestra hoy índices de crecimiento y desarrollo sostenidos, significativos avances en términos de equidad, salud y educación, y es un ejemplo de la aplicación exitosa de políticas sociales inclusivas. Por primera vez en la historia, los múltiples pueblos y culturas originarias que componen a esa nación, ven reconocidos sus derechos, participan activamente en la vida política y son parte indisoluble de la sociedad y el Estado.

El presidente Evo destaca también por su liderazgo internacional en la defensa de la cultura y los derechos de los pueblos originarios en todo el mundo y de la Pachamama o Madre Tierra.

De nuestro apóstol José Martí aprendimos que "Nuestra América ha de salvarse con sus indios" y que el buen gobernante no será aquel "que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto".

El presidente Evo Morales ha contribuido y contribuye extraordinariamente a la salvación de Nuestra América, a la conquista de su definitiva independencia y a la integración latinoamericana y caribeña.

Presidente Evo:

Cuba ha sido honrada con su amistad desde los difíciles años en que, como líder de los movimientos sociales, se enfrentó a los peligros que entraña luchar por la justicia y el bienestar de su noble pueblo.

Su entrañable amistad con el líder histórico de la Revolución Cubana, compañero Fidel Castro, es expresión de los históricos e indestructibles lazos de hermandad y solidaridad que unen a nuestros pueblos y rinden homenaje a los bolivianos y cubanos que combatieron juntos bajo la dirección del Comandante Ernesto Che Guevara.

Reciba usted, hermano presidente Evo, la más alta condecoración que otorga nuestra Patria, que lleva el nombre del Héroe Nacional de Cuba. Sirva este reconocimiento también como muestra del respeto y cariño que guarda el pueblo cubano por el pueblo boliviano, por Bolivia y por Usted.

Muchas gracias (Aplausos).

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Cuba ha sido una inspiración para la lucha

Palabras de Evo Morales Ayma, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, en el acto de entrega de la Orden José Martí, en La Habana, el 20 de mayo de 2016, "Año 58 de la Revolución"

Hermano Raúl, Presidente de la República de Cuba;
Vicepresidentes;
Hermanos Cancilleres;
Ministras, Ministros;
Ministros que me acompañan en este acto;
Comandantes de las Fuerzas Armadas;
Invitados especiales;
Amigos de la prensa y a todo el pueblo cubano:

Primero, sorprendido por este reconocimiento. A nombre del pueblo boliviano y a nombre de nuestros movimientos sociales decirle: Muchas gracias, hermano Presidente, por esta máxima condecoración José Martí, nuestro líder de por vida.

Sorprendido también, como siempre, de toda la solidaridad del pueblo cubano. Gracias a su Revolución, gracias a la unidad del pueblo cubano estamos donde estamos, si no son muchos países, algunos países, gobiernos antimperialistas.

Cuba, para los movimientos sociales de Bolivia y especialmente para mí siempre ha sido una fuente de inspiración en esta lucha por la liberación de nuestros pueblos. De dirigente sindical luchamos contra un estado colonial; ahora como presidente represento al Estado Plurinacional sirviendo a nuestro pueblo.

Cuba es ejemplo de unidad, de lucha antimperialista; Cuba para mí es modelo de país socialista para todos los países del mundo. El patrimonio del pueblo cubano, y no solamente del pueblo cubano, de esta Revolución es la salud y la educación. Sorprendido por toda la cooperación que usted y su pueblo hacen con todo el mundo.

Ese patrimonio del pueblo cubano de la salud y la educación producto de la Revolución, siento que es

patrimonio como modelo de servicios en tema de salud y educación para los pueblos del mundo.

Nuestro respeto y nuestra admiración al hermano Fidel. Siento que esta generación somos los hijos, los nietos, en tiempos de colonia, de Tupac Katari, de Tomás Katari, de Amaru, de tantos líderes indígenas. Pero en estos tiempos, los tiempos de la República, somos hijos y nietos de Fidel Castro. Nos dejó una gran lucha.

Ustedes saben el respeto, el cariño y la admiración que tenemos a Fidel, a usted, hermano Raúl y a todo el pueblo cubano.

Así como antes de la fundación de las repúblicas había guerrilleros por la independencia y tal vez algunos pasaron por las guerrillas, por la liberación de otros pueblos, por lo menos yo diría: Soy de las conferencias antimperialistas en Cuba, de la época de los 90, tantas conferencias en la sala de convenciones acá en Cuba, como una gran lección compartí la lucha de los pueblos, doctrinas antimperialistas de dirigentes sindicales, de dirigentes de los movimientos sociales, pero también de líderes políticos. Por eso, hermano Raúl, para el pueblo cubano siempre nuestro respeto, nuestra admiración.

Yo nunca pensé estar acá condecorado. Yo recuerdo cuando estaba empezando como dirigente sindical que quería conocer tanto a Cuba, y había alguna gente que recomendaba: "Si vas a Cuba, prohibido hacerse sellar por la inmigración de Cuba. Si en tu pasaporte va a estar el sello de Cuba, vas a estar vetado en todo el mundo". Eso ha terminado. Ahora más bien es un lujo tener un sello del pueblo cubano en nuestros pasaportes.

Hace un momento comentábamos, coincido perfectamente, Estados Unidos intentó aislar a Cuba; por intentar aislar a Cuba, Estados Unidos se ha aislado, ellos, porque todo el mundo está con Cuba. Cómo cambia la vida, cómo cambian los tiempos.

Estoy seguro de que estamos en otros tiempos; pero también estamos convencidos, hermano Raúl, de que hay algunos temas pendientes en América, al margen de temas económicos, al margen de temas culturales, sociales, ideológicos, son los temas geográficos. Bolivia todavía tiene una demanda sobre el tema del mar así como Cuba tiene un tema pendiente con Estados Unidos: Guantánamo. Yo casi estoy convencido de que habrá, tarde o temprano, un presidente anticapitalista en Estados Unidos, y el día en que haya un presidente anticapitalista en Estados Unidos con seguridad Guantánamo volverá al pueblo cubano. Así como va a haber un presidente antimperialista en Inglaterra y también Malvinas volverá a Argentina o a América Latina.

Estos temas pendientes en temas geográficos pasan por una cuestión política, ideológica, programática y cultural; pero también es importante reconocer, hermano Raúl, estoy seguro, este proceso de integración es el que soñó nuestro hermano Fidel. Recuerdo, después de que consolidamos la Celac, me llamó telefónicamente para expresar con mucha emotividad esta gran integración de la Celac; los presidentes de hoy y futuros presidentes nunca podemos abandonar esta gran obra de Lula, de Kirchner, de Hugo Chávez, de Fidel, y de otros presidentes, son procesos de integración para la liberación de América Latina.

Por eso, a Fidel un saludo; a usted, Raúl, muchas gracias por este reconocimiento, un reconocimiento a la lucha de los pueblos de Bolivia, al movimiento indígena, obrero, campesino, todos los sectores sociales. Hemos entendido qué tan importante ha sido la unidad para la liberación de nuestros pueblos.

Nuevamente, muchas gracias Raúl, muchas gracias a todos ustedes.

Suerte, felicidades.

Mientras exista el capitalismo la lucha seguirá hacia una liberación definitiva de los pueblos de todo el mundo.

Muchas gracias (Aplausos).

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)